

Una visión integral de la comunidad para la práctica psicosocial

Medellín, diciembre 1 de 2016

Por: Daniela Laverde Bedoya
Estudiante de Psicología
Fundación Universitaria María Cano
Medellín, Colombia
E-mail: danielalaverdebedoya@fumc.edu.co

Apreciada profesora Maritza. La psicología comunitaria cobró vida gracias a ti. En tu mente se gestaron las ideas fundamentales para imprimir un giro conceptual y metodológico de psicología social, logrando con ello su orientación hacia una psicología más comprometida con los problemas sociales de los territorios latinoamericanos. La psicología comunitaria surge a partir de la crítica de la psicología social existente, pues esta no respondía a los problemas sociales del continente. Esto condujo al análisis y la investigación en busca de una psicología socialmente sensible.

Gracias a ti, Maritza, la psicología comunitaria forma parte de la transformación y la liberación de la sociedad latinoamericana. Tus ideas son una invitación a los psicólogos para que actúen como sujetos de cambio social y liderazgo. Aunque debo decir con algo de tristeza, que la mayor parte de ellos han sido sordos a este llamado y solo hasta ahora una vertiente de la psicología ve la necesidad de asumir una posición política.

De acuerdo con Maritza, la psicología comunitaria busca lograr la autogestión para que los individuos produzcan y controlen los cambios en su ambiente inmediato. Resulta imprescindible la toma de conciencia de los problemas en relación con la situación presentada, su identidad, los recursos disponibles y la resolución del conflicto de forma colectiva. Para Maritza, la psicología comunitaria debe propender hacia el desarrollo de elementos de tipo motivacional que permitan que la comunidad se organice en torno a lo que perciba como meta de cambio y la socialización en el sentido del trabajo organizado.

Es así como estos cuestionamientos planteados por Montero tienen una enorme importancia para mi formación como psicóloga, puesto que me motiva como profesional a movilizarme y salir del aula donde se exponen las polémicas sobre el quehacer del psicólogo dentro de la sociedad. La visión brindada por Montero es un motivo para dejar por un momento el escritorio y la comodidad del consultorio e ir a los contextos en los que los problemas sociales se manifiestan. Son las comunidades marginadas económicamente las más representativas de estas problemáticas sociales y la visión comunitaria de la psicología brinda los medios para que los psicólogos asuman un compromiso social con ellas. Se espera de los psicólogos un apoyo real en los procesos de organización y participación activa en la solución de sus problemas, una toma de conciencia de su posición dentro de la sociedad, la identificación de problemas y necesidades, la elección de vías de acción, la toma de decisiones y el cambio de la relación individuo-ambiente para transformar este último apoyándose en la metodología de la investigación-acción participativa.

Me despido no sin antes agradecer su valioso aporte en el ejercicio profesional de la psicología. Reciba usted mi gran admiración a toda su investigación y espero sirva también este escrito para desearle éxito en sus futuros proyectos.

Reciba usted mis agradecimientos y afectuosos saludos.

